

Bibliografía citada

- MAR, R., RUIZ DE ARBULO, J., VIVÓ, D., BELTRÁN-CABALLERO, J. A. y GRIS, F., 2015, *Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. Vol. II. La ciudad imperial*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.
- MÁRQUEZ, C., 2019, *La decoración arquitectónica de Villa Adriana (material selecto de los almacenes)*, UCO-Press-Editorial Universidad de Córdoba, Córdoba.
- DE NUCCIO, M. y UNGARO, L., 2002, *I marmi colorati della Roma imperiale*, Marsilio, Venecia.
- TRILLMICH, W. y ZANKER, P., 1990, *Stadt und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit. Kolloquium in Madrid Vom 19 Bis 23 Oktober 1987*, Bayerische Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-Historische Klasse, Abhandlungen, n.F. CIII, Beck, Munich.
- VINCI, M. S. y OTTATI, A., 2021, Tracciati di Cantiere nella Produzione di Manufatti Lapidei nel Mondo Romano, en M. S. VINCI y A. OTTATI (eds.), *From the Quarry to the Monument. The Process behind the Process: Design and Organization of the Work in Ancient Architecture*, Propylaeum 26, 101-118.

REMOLÀ VALLVERDÚ, JOSEP ANTON (ed. cient.), *Vil·la romana dels Munts (Tarraco)*, Museu Nacional Arqueològic de Tarragona, Departament de Cultura, Generalitat de Catalunya, Tarragona, 2022, 684 p., figs. color y b/n, ISBN 978-84-19326-74-4.¹

Xavier Aquilué

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8965-3144>

DOI: 10.1344/Pyrenae2023.vol54num2.16

En el año 2014, en *Pyrenae* 45.1, Joaquín Ruiz de Arbulo publicaba el artículo «El *signaculum* de Caius Valerius Avitus, duoviro de Tarraco y propietario de la villa de Els Munts (Altafulla)» y escribía en el apartado de *Agradecimientos*: «Presentamos en este trabajo un texto que inicialmente entregamos al Museu Nacional Arqueològic de Tarragona (MNAT) para ser incluido en una nueva monografía sobre la villa de Els Munts. La demora de esta publicación ante la muy difícil situación actual en nuestros museos nacionales nos ha llevado a resumirlo, actualizarlo y presentarlo a los editores de *Pyrenae* para su publicación como artículo» (Ruiz de Arbulo, 2014: 146). Finalmente, ocho años después ha sido editada la monografía a la que aludía Ruiz de Arbulo. Bien está lo que bien acaba. Porque hemos de reconocer que esta larga espera ha valido la pena, tanto por la calidad científica de la obra como por su cuidada y elegante edición, que es mérito de la actual dirección del MNAT y de la perseverancia de su coordinador científico.

El libro presenta un estado de la cuestión del conocimiento histórico-arqueológico de esta lujosa villa romana situada a 13 kilómetros de la colonia *Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*

1. Esta monografía en formato pdf puede descargarse en el repositorio de Recercat a través de este enlace: <http://hdl.handle.net/2072/532737>

(Tarragona), la capital de la provincia *Hispania Tarraconensis*, en el término municipal de Altafulla. Este conocimiento se basa principalmente en las excavaciones arqueológicas realizadas por el MNAT desde la década de los años 1960-1970 hasta la actualidad. Los resultados de las mismas —y de algunos estudios especializados de sus hallazgos— han permanecido en su mayoría inéditos o publicados parcialmente (Berges, 1970; Sánchez Real, 1971; Berges, 1977; Tarrats *et al.*, 1998, 2000; Tarrats y Remolà, 2007), pero han despertado siempre un interés enorme en la comunidad científica (basta comentar que el citado artículo publicado en *Pyrenae*, vol. 45.1 contabiliza 6.003 descargas a 28 de abril de 2023).

La monografía está formada por trece capítulos, precedidos por sendas saluciones de Sònia Hernández, directora general del Patrimonio Cultural de la Generalitat de Catalunya, y de Mònica Borrell, directora del MNAT, instituciones de las cuales depende la gestión del conjunto arqueológico de Els Munts, integrado en la declaración de *Tarraco* como Patrimonio Mundial por la Unesco en el año 2000. Al primer capítulo introductorio, le sigue el capítulo 2 (pp. 19-240, 177 figs.), homónimo al título de la monografía, elaborado por Josep Anton Remolà, Jacinto Sánchez y Francesc Tarrats, que constituye el eje vertebrador y el núcleo principal del libro. Está articulado en seis apartados:

1. Una somera introducción al capítulo que se presenta.
2. La relación de Els Munts con el resto de yacimientos de su entorno territorial en época romana (La Torre de los Escipiones, el Arco de Berà, la cantera de El Mèdol...).
3. La historiografía de las investigaciones, desde las primeras noticias transmitidas por Lluís Pons d'Icart en el siglo xvi hasta la campaña de excavaciones realizada en el año 2018.
4. La descripción exhaustiva de las estructuras arqueológicas conservadas en los nueve sectores en los cuales se ha dividido el yacimiento (seis pertenecientes a la villa romana: planta principal, planta subterránea, ala oriental, jardín, mitreo y termas meridionales; y tres correspondientes a las termas de la playa, canteras y necrópolis) y de los 95 ámbitos que se han identificado en ellos.
5. Las conclusiones sobre la evolución histórica de la villa desde la época tardorepública hasta la Antigüedad tardía.
6. La propuesta sobre el uso residencial de la misma por parte del emperador Adriano durante su estancia en Tarragona en el invierno del 122-123 para presidir una asamblea de representantes de las élites provinciales hispanas.

Este capítulo es de vital importancia para conocer el conjunto arqueológico de Els Munts y sus características, dado que individualiza cada uno de los diferentes sectores que lo conforman, así como ordena y numera los ámbitos existentes en ellos, facilitando una denominación precisa que a partir de ahora debería ser seguida por todos. Del mismo modo, la propuesta de la evolución del asentamiento presentada en el apartado de «Conclusiones» es imprescindible para entender el estado actual del conocimiento de la villa. Los autores plantean la existencia de estas cinco fases evolutivas:

1. La primera fase correspondería al período tardorepublicano, con el que se asocian unas estructuras arquitectónicas de difícil interpretación y sin registro estratigráfico y que, como hipótesis, se apunta que pudieran corresponder a un *castellum* romano. Así se explicaría la presencia de materiales de los siglos II-I a. C. y augusteos en el yacimiento. Pensamos que son evidencias muy débiles para defender la existencia de un *castellum* en Els Munts y que podrían corresponder a cualquier otro tipo de asentamiento. ¿Por qué no a una primera villa de época tardorepublicana?
2. La segunda fase se relaciona, ya claramente, con una villa activa en el siglo I d. C., el inicio de la cual tampoco ha podido ser precisado estratigráficamente. A esta fase deben adscribirse dos prensas, un almacén de *dolia* y diferentes habitaciones abiertas a un patio porticado, así como los hallazgos de producciones cerámicas (T. S. Sudgálica y T. S. Hispánica, por ejemplo) y elementos arquitectónicos con cronologías del siglo I.
3. La tercera fase está vinculada al desmantelamiento de las estructuras de la villa anterior y a la construcción de una nueva villa de carácter monumental, articulada en diferentes terrazas, que se ejecutó en dos momentos muy cercanos en el tiempo, implicando el último de ellos una ampliación importantísima del proyecto de reforma inicial. El complejo residencial fue dotado de amplias y lujosas estancias de habitación y de representación, con unos programas decorativos excepcionales, de dos conjuntos termale y de un espectacular mitreo. Esta fase está fechada en época adrianea, planteándose su pertenencia a un rico propietario de las élites urbanas de *Tarraco* que permitió que se alojara en ella el emperador Adriano en su visita del invierno de 122-123 a la ciudad, como ya se ha dicho, hecho que implicó la ampliación comentada para adaptarla como residencia imperial. La villa, durante el siglo II, siguió ligada a las élites provinciales de la *Tarraconensis*, teniendo constancia que fue la residencia del duoviro *Caius Valerius Avitus* y su esposa *Faustina* en época de Antonino Pio (138-161) y que continuó con numerosas reformas durante la primera mitad del siglo III.
4. La cuarta fase está relacionada con lo que los autores denominan «la crisis de finales del siglo III», asociando a ella las evidencias detectadas de incendios puntuales y de episodios violentos, como la muerte de un individuo adulto provocada por diversos golpes efectuados con un arma blanca en su cabeza y cuyo cadáver fue localizado en el ámbito 2.7. Esta persona llevaba una bolsa con diversos sestericios, el más moderno de los cuales es una emisión de Galieno del 255-257. En base a estos datos, los autores plantean la hipótesis de que la villa fue asaltada por los bárbaros francos durante su incursión en este sector de la *Tarraconense* en época de Galieno (*circa* 260) y que algunas estancias de la misma quedaron abandonadas hasta principios del siglo V. Con esta fase, relacionan también el inicio de la necrópolis de inhumación situada al nordeste del yacimiento, que continuó en uso durante toda la Antigüedad tardía.
5. Por último, la quinta fase corresponde a la ocupación de la villa en el período tardorromano, donde se han constatado importantes reformas que abarcan desde el siglo V hasta un momento incierto del siglo VII, cuando es abandonada por completo y se inicia su expolio.

En el resto de los capítulos, que pueden considerarse como estudios especializados que complementan el capítulo 2, se analizan algunos de los hallazgos más significativos de esta gran villa aristocrática. En el capítulo 3 (pp. 243-364, 87 figs.), redactado por Carmen Guiral, se presentan los elementos conservados de la decoración pictórica, principalmente datados en los siglos II y III. Destaca el panel —situado en el frontal de una fuente que abocaba agua a una cisterna— con la representación de la cabeza de Océano, rodeada de moluscos y peces marinos, y una *tabula ansata* con una inscripción donde se cita a los propietarios de la villa, *Avitus* y *Faustina*. Excepcionales son también las pinturas del techo de una de las estancias nobles, formadas por diferentes casetones con la representación de las cuatro estaciones y de diversas ménades. En el capítulo 4 (pp. 367-385, 5 figs.), Francisco Beltrán estudia tres *tituli picti*: el comentado del panel de Océano y dos relacionados con los juegos de Nemea y de Accio, cuyos nombres en griego aparecen en el interior de sendas coronas agonísticas.

El capítulo 5 (pp. 387-417, 56 figs.), de Javier Domingo, está dedicado al análisis de los elementos de ornamentación arquitectónica (capiteles, fustes, arquitrabes, molduras...) pertenecientes a las diversas fases constructivas de la villa, con cronologías que van desde el siglo I d. C. al siglo VI. En el capítulo 6 (pp. 419-472, 23 figs.), Rosario Navarro cataloga la rica decoración musivaria de la villa, constituida por pavimentos figurados de mosaico y de *opus sectile* de gran belleza. Además, se incluyen cuatro excepcionales emblemas de *opus vermiculatum* del siglo II (que se encontraban intercalados, a modo de cuadros, con los paneles de pintura parietal de una de las habitaciones), con la representación de las musas Euterpe, Talía y Mnemosine y el retrato de un personaje masculino no identificado. En el capítulo 7 (pp. 475-489, 15 figs.) se examinan los restos escultóricos recuperados que formaban parte de los programas decorativos de la villa en el siglo II. Eva Koppel describe 15 estatuas procedentes del peristilo 1.13 y de las termas meridionales, esculpidas en su mayoría en mármol de Paros y de una calidad artística extraordinaria, entre las que sobresalen las estatuas de Antínoo, Esculapio, Higea, Fortuna y Eros. Complementa esta relación de esculturas, el capítulo 8 (pp. 491-508, 25 figs.), de Julio C. Ruiz, donde se describen 25 pequeños fragmentos de estatuas (todas marmóreas, excepto una de bronce). En el capítulo 9 (pp. 511-528, 12 figs.), Anna Gutiérrez y Laura Galán estudian el programa decorativo marmóreo de Els Munts a través de los diferentes tipos de mármol documentados, donde destaca la gran cantidad de materiales importados de las canteras más importantes del Imperio, sobre todo del Mediterráneo oriental.

Immaculada Teixell, en el capítulo 10 (pp. 531-541, 5 figs.), clasifica las monedas procedentes de las termas meridionales, la mayoría de ellas de los siglos III-V y cuyas conclusiones no pueden hacerse extensivas a todo el conjunto residencial.

En el capítulo 11 (pp. 543-555, 5 figs.), se reproduce, con pequeñas variaciones, el artículo sobre *Caius Valerius Avitus*, publicado en la revista *Pyrenae* por Joaquín Ruiz de Arbulo que comentábamos al inicio de esta reseña. El autor plantea la hipótesis de que *Valerius Avitus*, originario de *Augustobriga* (Muro de Ágreda, Soria), fue trasladado a *Tarraco* (junto con otros notables) por orden del emperador Antonino Pío, con la finalidad de garantizar la fidelidad de las élites de la provincia a su persona, después de la conjura

llevada a cabo contra él, en el 145, por *Cornelius Priscianus*, gobernador de la *Citerior*. Ya en *Tarraco*, *Valerius Avitus* llegó a ser *duoviro* de la ciudad y propietario de la villa de Els Munts.

Andrea Fernández y Maria Eulàlia Subirà, en el capítulo 12 (pp. 557-559, 6 figs.), investigan los restos antropológicos del individuo que fue asesinado en época de Galieno en el ámbito 2.7 (que ya se ha comentado al hablar de la fase 4 del yacimiento). Se trataba de un adulto de unos 30-40 años, con evidencias de artrosis y que presentaba una fractura de la clavícula derecha ya curada. Después de su muerte provocada por diversas heridas en el cráneo realizadas con un arma blanca cuando él se encontraba de espaldas, el cuerpo se quemó parcialmente por la caída en llamas del techo de la habitación en la que fue hallado. Finalmente, en el capítulo 13 (pp. 561-568, 5 figs.), Katie Tardio y Lúdia Colominas analizan de forma preliminar los contextos faunísticos recuperados en las excavaciones de 1995-1996 y 2004-2005, centrados en las fases 4 y 5 de ocupación de la villa, e infiriendo datos de gran interés sobre la ganadería y el consumo de carne durante la época tardoantigua.

Cierra la monografía una traducción al castellano y al inglés del apartado de «Conclusiones» del capítulo 2 y la bibliografía citada en sus diferentes capítulos.

Hay que reconocer el enorme esfuerzo que ha significado publicar esta obra, sobre todo porque gran parte de los sectores y ámbitos descubiertos fueron excavados en los años sesenta del siglo pasado con un registro estratigráfico y documental muy pobre que ha imposibilitado, en la mayor parte de los casos, contextualizar los hallazgos y precisar las cronologías de las construcciones. Además, se han tenido que interrelacionar con los datos de las campañas de excavación efectuadas en los años 1990 y en los dos primeros decenios de este siglo, esta vez sí con una metodología de registro rigurosa, bajo la dirección de Francesc Tarrats y de Josep Anton Remolà. El resultado es la publicación en este libro de una planimetría excelente del conjunto arquitectónico excavado hasta hoy en día y de, también, una excelente documentación fotográfica a color de todos los elementos arqueológicos estudiados. A todo ello se le unen unos textos de un rigor científico incuestionable, consecuencia de la participación en la obra de prestigiosos especialistas de la arqueología romana peninsular en epigrafía, escultura, pintura, musivaria y otras disciplinas. Una de las pocas cosas a objetar es la ausencia de la documentación gráfica de los contextos cerámicos sobre los cuales se basan las dataciones estratigráficas de las diferentes fases evolutivas de la villa. Es cierto que en las notas a pie de página se relacionan las formas y producciones cerámicas sobre las que se fundamentan las cronologías propuestas y que algunas series de estos materiales ya han sido publicadas (Tarrats, 2003; Otiña, 2005), pero hubiera sido deseable un capítulo de síntesis sobre los conjuntos cerámicos más significativos.

Esta publicación refuerza el carácter privilegiado y excepcional de la villa romana de Els Munts como residencia de un rico propietario perteneciente a las élites provinciales de la *Tarraconensis*, con una arquitectura y unos programas decorativos únicos, que se vieron singularizados al alojarse probablemente en ella el emperador Adriano y parte de su séquito más próximo durante su estancia en *Tarraco* en el invierno del 122-123. Un ejemplo de ello es la construcción del impresionante mitreo, con una arquitectura y unas dimensiones singu-

lares, que merece por sí solo una publicación monográfica. Que a partir de este momento la villa pasara a ser una propiedad imperial, como defienden Remolà, Sánchez y Tarrats, es una hipótesis que deberá ser confirmada por futuros hallazgos o investigaciones. ¿Cómo explicar que años después la villa fuera propiedad de *Caius Valerius Avitus* y su esposa *Faustina*? ¿Cómo entender que la villa, si fue una posesión imperial, quedara sin ningún tipo de protección militar durante el supuesto saqueo franco que provocó su incendio y parcial destrucción?

La lectura del libro estimula el debate científico y es de agradecer. Deja abiertas numerosas cuestiones sobre la evolución del sitio. Habría que incidir mucho más en las evidencias presentadas —no todas coincidentes— sobre los incendios, los supuestos «esclavos» asesinados y los «tesorillos» localizados en la villa desde los inicios del siglo xx hasta hoy en día, relacionadas con la incursión franco-alamana de época de Galieno. Es cierto que esta razia franca en el nordeste de la *Tarraconensis* no puede ponerse en duda, pero no sabemos cómo se gestionó realmente por parte de la autoridad imperial romana. En cambio, tenemos la certeza de que su impacto y consecuencias fueron mucho menores de lo que se puede deducir de visiones subjetivas como las proporcionadas por historiadores cristianos, como Orosio en el siglo v, o por interpretaciones erróneas que se han planteado en determinados yacimientos arqueológicos (Arce, 2020). ¿Qué pasa realmente en el siglo iv donde según sus excavadores apenas hay evidencias arqueológicas de su ocupación, pero donde según ellos «la villa continuó con la actividad, pero con profundos cambios tanto cuantitativos como cualitativos» (p. 223)? ¿Por qué se produce en la primera mitad del siglo v la importante fase de reformas detectadas y que tipos de actividades se desarrollaron en ella? ¿La gran necrópolis tardoantigua del sector nordeste, con más de 160 inhumaciones documentadas, pertenece realmente a «individuos de clase servil, vinculados a la explotación de la villa», como se afirma en la página 227? ¿No hay ninguna evidencia relacionada con la cristianización del sitio como ocurre en otras *villae* bien conocidas de la *Tarraconensis*? ¿Qué pasa realmente en el siglo vii y por qué se abandona en un momento anterior a la ocupación musulmana de *Tarraco*? Son cuestiones de enorme interés que surgen gracias al esfuerzo de la investigación presentada en este libro. Investigación que, además, es básica para afrontar las futuras actuaciones de conservación, musealización y socialización de la villa de Els Munts que deberá llevar a cabo el MNAT en los próximos años.

Nuestras felicitaciones más sinceras a todos los investigadores que han participado en esta publicación y al MNAT por su edición, imprescindible para facilitar la difusión científica de los trabajos arqueológicos realizados durante décadas en el yacimiento y para abrir nuevos enfoques y debates sobre una de las villas romanas más importantes de *Hispania*.

Bibliografía citada

ARCE, J., 2020, La crisis del s. III d. C. del Imperio romano en Hispania, *Madridrer Mitteilungen* 61, 449-457.

BERGES, P. M., 1970, Informe sobre “Els Munts”, *Boletín Arqueológico* IV, fasc. 105-112 (1969-1970), Tarragona, 140-150.

BERGES, P. M. 1977, Nuevo informe sobre Els Munts, *Estudis Altafullencs* 1, Altafulla, 27-47.

OTIÑA, P., 2005, *La vil·la romana dels Munts (Altafulla)*. Excavacions de Pedro Manuel Berges Soriano, Biblioteca Tàrraco d'Arqueologia 1, Fundació Privada Liber, Tarragona.

RUIZ DE ARBULO, J., 2014, El *signaculum* de *Caius Valerius Avitus*, duoviro de Tarraco y propietario de la villa de Els Munts (Altafulla), *Pyrenae* 45.1, 125-151.

SÁNCHEZ REAL, J., 1971, *Los restos romanos de «Els Munts. Altafulla. Tarragona»*, Instituto de Estudios Tarraconenses “Ramon Berenguer IV”, Tarragona.

TARRATS, F., 2003, La *terra sigillata* i les primeres fases d'ocupació de la vil·la romana dels Munts (Altafulla, Tarragonès), *Revista d'Arqueologia de Ponent* 13, 315-335.

TARRATS, F. y REMOLÀ, J. A., 2007, La vil·la romana dels Munts (Altafulla, Tarragonès), en J. A. REMOLÀ (coord.), *El territori de Tarraco: vil·les romanes del Camp de Tarragona*, *Fòrum* 13, Tarragona, 95-117.

TARRATS, F., MACIAS, J. M.^a, RAMÓN, E. y REMOLÀ, J. A., 1998, Excavacions a l'àrea residencial de la vil·la romana dels Munts (Altafulla, Tarragonès), *Empúries: revista de món clàssic i antiguitat tardana* 51, 197-225.

TARRATS, F., MACIAS, J. M.^a, RAMÓN, E. y REMOLÀ, J. A., 2000, Nuevas excavaciones en el área residencial de la villa romana de «Els Munts» (Altafulla, *Ager Tarraconensis*), estudio preliminar, *Madrider Mitteilungen* 41, 358-379.

USCATESCU, ALEXANDRA, *Alfonso II y el ideal constantiniano. De crónicas y de cultura visual*, Monumentia 4, Ediciones de La Ergástula, Madrid, 2021, 186 p., 64 figs., ISBN 978-84-16242-82-5.

Gisela Ripoll

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-4569-7609>

DOI: 10.1344/Pyrenae2023.vol54num2.17

Alfonso II y el ideal constantiniano. De crónicas y de cultura visual, de Alexandra Uscatescu, pone en evidencia cómo el ideal constantiniano intervino de forma decisiva en la construcción cultural y religiosa del reino asturiano. Analiza los mecanismos de transmisión que lo hicieron posible. La investigación de Uscatescu es poliédrica, polisémica, igual que su formación, arqueóloga e historiadora del arte, con un amplio conocimiento de las fuentes escritas, cuyo manejo es fundamental, y más todavía en este libro, que seguro el/la lector/a leerá con fruición y su contenido —sólido y argumentado— no le dejará indiferente.

El libro está dedicado a Juan Carlos Ruiz Sousa (1969-2021), gran historiador del arte que falleció prematuramente en noviembre de 2021, cuando este libro estaba a punto de ver la luz. Alexandra Uscatescu ha tenido el privilegio de trabajar con él en la Universidad Complutense, pero también de escribir dos artículos fundamentales sobre arquitectura